

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 1

Artikel: Suiza durante la Segunda Guerra Mundial: política en cuanto a los refugiados en un cantón fronterizo : entre solidaridad e intransigencia
Autor: Schoch, Jürg
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908841>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Suiza durante la Segunda Guerra Mundial: política en cuanto a los refugiados en un cantón fronterizo

Entre solidaridad e intransigencia

Durante la Segunda Guerra Mundial entraron a Suiza 15.000 refugiados por el cantón fronterizo de Schaffhausen. De estos fueron 300 personas judías las que encontraron refugio mientras que las autoridades rechazaron a otros 1000 judíos.



(GRÁFICA: BURI)

Fin de agosto de 1938. La familia Horowitz (el padre, la madre y los dos hijos, Erich y Herbert) intentan cruzar la frontera suiza por segunda vez. Algunas semanas antes ya habían intentado entrar al país por Constanza. Ahora vienen en el tren que sale de Munich y va a Singen. Apenas oscurece siguen a pie en dirección de Ramsen. La situación es precaria desde todo punto de vista. Es difícil discernir la frontera entre Alemania (Deutschland) y Suiza, además el gobierno suizo acaba de pasar una ley que prohíbe admitir a refugiados judíos.

La familia Horowitz logra entrar a Suiza a pesar de todos los peligros. Un vigilante de la frontera alemana hasta les muestra donde pueden entrar a Suiza sin ser detectados. Allí los está esperando un vehículo que los lleva a la Oficina de Apoyo para los Refugiados Judíos en la ciudad de Schaffhausen.

En el carro de animales, para cubrirse

Fin de febrero de 1939. La casa paterna de Richard Wunderli de 16 años de edad, está ubicada en Schaffhausen en la periferia del pueblito de Thayngen a unos 60 metros de la frontera con Alemania. Wunderli ve esta mañana de febrero a 4 personas – 2 adultos y 2

niños – que están cruzando la frontera caminando de manera muy rara. Los 4 tienen las manos atadas en la espalda con alambre de púas.

Jürg Schoch*

Wunderli lleva a la familia a su casa – sin que los vecinos que son alemanes y austríacos nazis, se hayan dado cuenta. Es necesario proceder en secreto porque los refugiados cruzaron la frontera ilegalmente. Por eso no llaman al médico y les curan las heridas que los refugiados tienen en las manos lo mejor que pueden. Los Wunderli deciden que sus hijos se muden al establo para que la familia judía pueda ocupar su dormitorio.

Ahora hay que decidir qué pasará con estos refugiados. Los Wunderli hablan con Walther Bringolf, presidente de la ciudad de Schaffhausen quien habla con un joven granjero que presta su carro para transportar animales y en él, junto con Richard Wunderli, lleva a la familia judía a Dachsen, donde los espera el vehículo de Jakob Kägi, consejero del estado de Zurich por el Partido Socialista.

«Estrictos pero correctos»

Estos son 2 ejemplos de como fue posible entrar al país con la ayuda de personas particulares obviando las directivas oficiales. Estas muestras espontáneas de solidaridad, compasión y resistencia contrastan con la manera fría de los oficiales encargados de la frontera en Schaffhausen. No obstante, en varios casos estos oficiales se comportaron más humanamente de lo que el gobierno federal exigía. En 1942/43, en contra de lo prescrito por las leyes federales, la policía cantonal dejó entrar a unos 1000 ciudadanos polacos y rusos que habían huido de campos de trabajo alemanes.

La policía de vigilancia fronteriza fue mucho más estricta porque recibía sus instrucciones directamente del Departamento Federal de Policía. Según explican los que vivieron esos tiempos «el gobierno deseaba evitar una inundación innecesaria». La dureza fue especialmente con los ciudadanos judíos, lo que causó situaciones dramáticas tales como cuando los refugiados se tiraban frente a la lo-

*Jürg Schoch fue Jefe del Departamento Exterior y actualmente es corresponsal del «Tages-Anzeiger» en París.

comotora del tren que debía retornarlos a Singen, Alemania, desde Thayngen.

Los refugiados que residían temporalmente en Schaffhausen vivían muertos de miedo, especialmente cuando tenían que presentarse ante Robert Wäckerlin, jefe de la policía cantonal, que era famoso por simpatizar con los nazis. Para los refugiados estaba estrictamente prohibido trabajar, además tenían que comprobar que estaban haciendo todo lo posible para volver a salir de Suiza.

Vale preguntar a qué se debió esta actitud rigurosa de las autoridades, que estando tan cerca de la frontera sabían o por lo menos debían haber sospechado lo que estaba pasando al otro lado. Posiblemente, fue causada por la situación del pequeño cantón que desde siempre había tenido relaciones con los vecinos alemanes. Numerosos trabajadores, empleados de la Empresa de Ferrocarriles Alemanes y de la Administración de Aduanas llevaban a cabo sus labores en Schaffhausen – y muchos de ellos eran nazis.

Centros del movimiento «Fröntler»

De todos modos el movimiento «Fröntlerfrühling» (en el que se unieron todos los simpatizantes de los nazis) pasó como una racha atroz por el cantón de Schaffhausen. Gran parte de los empleados, sobre todo los jefes, de las grandes empresas tales como la Schweizerische Industrie-Gesellschaft SIG y Georg Fischer AG eran miembros de este movimiento. Los miembros de la Asociación Cantonal de Suboficiales simpatizaban con los nazis. En la burguesía establecida compuesta de afiliados al Partido Radical Democrático hubieron muchos simpatizantes con el Reich. Según sospechan las personas críticas de esa época, muchos hombres de negocios de Schaffhausen se hubieran arreglado sin pérdida de tiempo con los nazis si la historia hubiera tomado otro rumbo.

Política en cuanto a los refugiados

Durante la Segunda Guerra Mundial, Suiza le dio refugio a 240.000 personas, 51.000 fueron refugiados civiles. Consta que se rechazó a 30.000 en las fronteras. De estos una gran parte fueron judíos. Pero realmente fueron más los que fueron devueltos en las fronteras.